

EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARA CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y
anuncios de 14 cts. a 25 pias. línea
Los pagos por adelantado, en metálico, libran-
zas ó sellos de correo.

REDACCION: Convento, 2.

ADMINISTRACION: Loreto, 87

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador,
son colaboradores todos los que figuren como
Suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuel-
ve ninguno.

CRÓNICA.



Siempre fué la cuestion consumos el caba-
llo de batalla en todos los municipios y la
rueda de la máquina administrativa que con
más dificultad y con más lentitud funciona.

En la actualidad, este impuesto odioso,
está dando muchos disgustos y sinsabores á
nuestros ediles.

Pero no crean ustedes que el enojo sea
por lo que de repulsivo tiene esta contribu-
cion.

No señores; la causa es otra.

Se trata de chupar un tres por ciento ó
un ocho, segun los casos, y aquí te quiero
escopeta.

Después de haber desechado la comisión
de hacienda todas las proposiciones hechas
por algunos particulares por no llenar segun
dicen, las condiciones estipuladas, resuelve
la corporación que recaude una comisión
del municipio; comisión que en un princi-
pio fué designada en el superior consistorio,
pero que después se vió obligado el Sr. Pe-
ral á modificar por las circunstancias de mo-
mento.

Ya parecía este asunto terminado y segun
hemos podido oler, no prosperará el
acuerdo y habrá que repartir la piltrafilla
entre buenos concejales.

Y la verdad es que por algo hacen el sa-
crificio de aceptar el cargo: bueno será que
si algo hay que chupar, no se lo fume uno
solo.

Ya veremos lo que á última hora resuelve
el concejo en este famoso asunto.

Por lo pronto, están dando los concejales
el mismo edificante espectáculo, que vimos
cuando se discutia la recaudación de la ter-
ritorial.

Parece ser que lo dicho por nosotros en
el número anterior, referente al proyecto
que el gobierno tiene en estudio acerca de
la nueva division territorial, ha causado
agradable impresion en nuestro vecindario

y pareció ser tambien que los intimos de nues-
tro diputado tratan de interesarse cerca de
él para que aproveche la magnífica ocasion
que se nos presenta para emanciparnos de
ciertas tutelas.

Ya es hora D. Eugenio de darse á conocer
de la manera que lo hacen los hijos amantes
de su pueblo.

Y tambien creemos llegada la hora de
que V. abandone el traje de diputado in-
diferente y apático para sustituirlo por el
de activo y diligente patriota demostrando
de esta manera con hechos que es verdad
cuanto prometió.

No pueden Vds. figurarse cuánto sentimos
haber censurado á los Sres. vigilantes por
que no hacian otra cosa que visitar tabernas
y casas de mal vivir.

Era un verdadero abuso, tanto más grave
cuanto que estos vicios se sostienen con bu-
nos sueldos que paga el municipio; pero
aparte de este daño moral, el vecindario
honrado no tenia que sufrir, mientras anda-
ban encerrados, otros atropellos.

Hoy han resuelto, por lo visto, *tirarse á
la calle*, y la primera prueba que han dado
de su existencia en la via pública ha sido el
apaleamiento injustificado y brutal de un
pacífico transeunte.

Se trata, segun parece, de un atropello
salvaje llevado á cabo por el vigilante Mi-
guel (a) Samaritano en la persona de un po-
bre jornalero, al cual abofeteó y apaleó con
el sable hasta deblar el hierro, por el solo he-
cho, segun cuentan, de no haberle devuelto
un perro que le dió.

Nuestra primera autoridad civil, tan pron-
to como tuvo conocimiento del hecho, sus-
pendió de empleo y sueldo al vigilante, por
espacio de veinte dias, sin perjuicio de, una
vez averiguado cuánto haya en este asunto,
exigir la responsabilidad que haya y castigar
con la severidad que merece un hecho
tan inaudito y que tan escandalizada tiene
la población.

Nosotros esperamos que D. Evaristo, dan-

do una vez más pruebas de su celo y energia,
sabrà mantener su autoridad á la altura que
merece y demostrará al honrado vecindario
de Jumilla, que se hallan bien garantidos
con su rectitud, los intereses morales y mate-
riales de nuestro pueblo.

Tendremos al corriente á nuestros lectores
de lo que resulte de este asunto.



Parece ser que se tropiezan con serias di-
ficultades para la aprobacion de las cuentas
municipales correspondientes al último año
de la situacion fusionista, y que unos opinan
que las tales dificultades son defectos de *for-
ma*, mientras otros opinan que los defectos
son de *fondo* y de *muhco fondo*.

Nosotros ya dimos nuestra opinion cuan-
do la Comision de hacienda del Ayunta-
miento interino, leyó aquella relacion en for-
ma de letania.

Y hoy, lo mismo que entonces, seguimos
creyendo que no habrá la energia suficiente
en unos y en otros, para exigir responsabi-
lidad al que la tenga ni para sostener y repro-
ducir los graves cargos hechos por aquel en-
tonces, á los cuentadantes de aquella situa-
cion.

En fin Sr. Costa, nos parece que se *atasca*
V. en esta cuestion y que no ha de quedar
muy bien parada su reputacion de desfaca-
dor de lios administrativos.

Y tenga en cuenta nuestro amigo el de los
lentes, que ya se va haciendo tarde con tanto
esperar.

En la cuestion no hay mas que dos cami-
nos, como vulgarmente se dice, *ó parir ó
reventar*.

Pueden elegir el que quieran tanto el Sr.
Costa como el Sr. Sindico y la Junta muni-
cipal.



El Jueves por la tarde en ocasion de estar
jugando unos muchachos en lugar escusado,
cayó uno de ellos al fondo del mismo y por
más que se apresuraron familia y vecinos á
prestarle auxilio, lo extrajeron ya cadáver.

